Cervantalia

Revista Literaria Complutense

Numero 2

HEMEROTECA
PPM Cardenal Cisneros
3301

Cervantalia
Revista Literaria Complutense

Presidente: Domingo Peromingo

Director: Emilio Pacios Bisbal

Consejo de redacción: Emilio Pacios
Angel Ruiz
Sergio Lidid
Manuel Vegas
Francisco Javier García
Luis de Blas
Jose Ignacio Gómez

Portada: José Antonio Martínez

Maquetación: Mayte Matey
Rótulos D'oro

Ilustraciones: José Luis Pena Travesí
José Antonio Martínez Cepeda

Cervantalia
Café-Chocolatería Los Santos Niños
C/ Victoria, 2 (Alcalá de Henares)
Tlf. 91 889 56 61
Imprime: Manuel Ballesteros Ind. Gráficas
Dep. Legal: M-20616-2001

AUTORES

Ocnos. Homenaje a Luis Cernuda	Luis de Blas
Cómic	María Sánchez
Se encontro tu cuerpo en la Alameda	Manuel Vegas Asín
El Regreso: Una triste historia de amor	Sergio Lidid Céspedes
Soneto de un tahúr sin baraja	Pedro Atienza
Minueto	Ángel Ruiz Cediél
(Sin título)	Belén Bezanilla Serrano
Alcalá	F. Anthony Booker
Alcalá (traducción)	Sergio Lidid Céspedes
Una noche más	Jennifer Barrachina
Años cincuenta	Carmelo Vega
Carta a Sofía	José Ignacio Gómez Cívicos
Volver	S. de Diego
Sonetos	Coral Iyescas
A una Azalea Misteriosa	Francisco Peña
Viejo Maestro	Moncho Freire
Sesóenta y nuev9	Oscar Santos Payán
El placer de Escribir	Ángel Ruiz Cediél
De Libros	Raúl Sánchez Espinosa
Camino de la Lengua Castellana	Santiago B. Gutiérrez

HEMEROTECA
BPM Cardenal Cisneros

"CENTRO NACIONAL DE DESCRIPCIÓN DOCUMENTAL DE MUSEOS"

EDITORIAL

Amigo lector:

La revista literaria que tiene en sus manos está en proceso de transformación; no en su línea de contenido pero si de nombre y de horizonte. El grupo de personas que concitó el talante emprendedor de Domingo Peromingo, hace ya muchos meses, cristalizó en una publicación que, además de servir de podio a las inquietudes literarias de los fundadores y de aquellos autores que se fueran integrando a la revista en el futuro, fuera capaz de evocar el pozo cervantino que anima los rincones de Alcalá por medio de la llamada subliminal de alguno de los "hijos" del genial Manco de Lepanto. Se llegó a la conclusión de que la palabra "Fierabrás" reunía esas condiciones y bajo esa bandera cubrió nuestra revista la andadura de su primera época.

Pero como lo que no crece está abocado a su consunición, la fiera Fierabrás buscó nuevos aires y nuevos palenques en los que mostrar su quehacer – que no medir sus fuerzas ni competir - para abrirse a nuevos talentos. De lo estrictamente literario y local se abrió a lo pictórico y a lo plástico, a lo dicho y a lo escuchado, a la rima "ben trovata" y a la "trova ben tocata" – si me permiten la chanza.

Así fuimos adobando las tenidas literarias y poéticas con interpretaciones musicales y pasillos de corte cervantino que, a fin de cuentas, es algo así como el alma mater de toda creación en español.

Y así fuimos creciendo, en número de amigos y "conversos" y en proyectos de más altos vuelos. Pero como siempre hay peros en la vida de las personas, tanto físicas como jurídicas, "Fierabrás", hermoso bálsamo removedor de tripas y bandullos, hubo de dar no con la Iglesia, Sancho amigo, sino con la Administración. Los gigantes –Ah los gigantes- esconden sus largos brazos ora en Secretarías, ora en Registros De Ideas y Propiedades. O sea, "Fierabrás", nuestro "Fierabrás", ya tenía dueño.

Esto nos planteó la necesidad de alterar no nuestro rumbo pero si nuestro nombre. Había que dar con uno que siguiera dando la idea de una actividad cultural y artística espiritualmente unida a la expresión oral y escrita en español sin abdicar de ninguno de sus apoyos. Así llegó "Cervantalia"; y así, salvo que algún otro Mago Festón, travestido de Administración, Consorcio o Sindicato conjure sus poderes contra nuestro empeño, damos comienzo a esta Salida de Don Quijote con el número dos de nuestra Segunda Época bajo el lema de "Cervantalia", Revista Literaria Complutense. Laus Dei.

Noviembre, a dos días de las Calendas de Diciembre de 2002, año en que Fortuna sonrió en Complutum

BPM Cardenal Cisneros

Cervantalia

Les Desea

Felices Fiestas

Unas Prósperas

y un Año Nuevo.

HEMEROTECA

"Hacia 1940 y en Glasgow (Escocia), comenzó Luis Cernuda a componer Ocnos, obsesionado con recuerdos de su niñez y primera juventud en Sevilla...
El librito creció (no mucho), y la búsqueda de un título ocupó al autor hasta hallar en Goethe mención de Ocnos, personaje mítico que trenza los juncos que han de servir de alimento a su asno."

OCNOS
HOMENAJE A LUIS CERNUDA

(En el Centenario del nacimiento del poeta)

Si en sepia escrito está, la tinta vieja
Por suaves juncos de frescor florece
A la luz sevillana de los ecos,
Al claror de las páginas. Y vuelve
La palabra en el tiempo como fruta
Que fue primero al corazón simiente
Por los predios de ensueño y poesía
Con magnolios en flor y atardeceres
Largos de estío por las azoteas
Envueltas de jazmín en brisa leve,
O de otoños en la húmeda caricia
De la lluvia dulcísona y celeste

Madruga a la niñez desde el exilio
La pluma del poeta y vuela, ausente,
Al lírico argumento de la vida
Para que el alma en plenitud celebre
Letra a letra el amor, la paz, la mágica
Ciudad de la meseta entre la nieve,
La noche por los besos del amante
O el rasguear de la guitarra alegre...
Y así la soledad, también, en vuelo,
El mirlo y el brezal, la casa -siempre-
Encendida en los altos corredores
Con pálpitos de ayer que van y vienen.

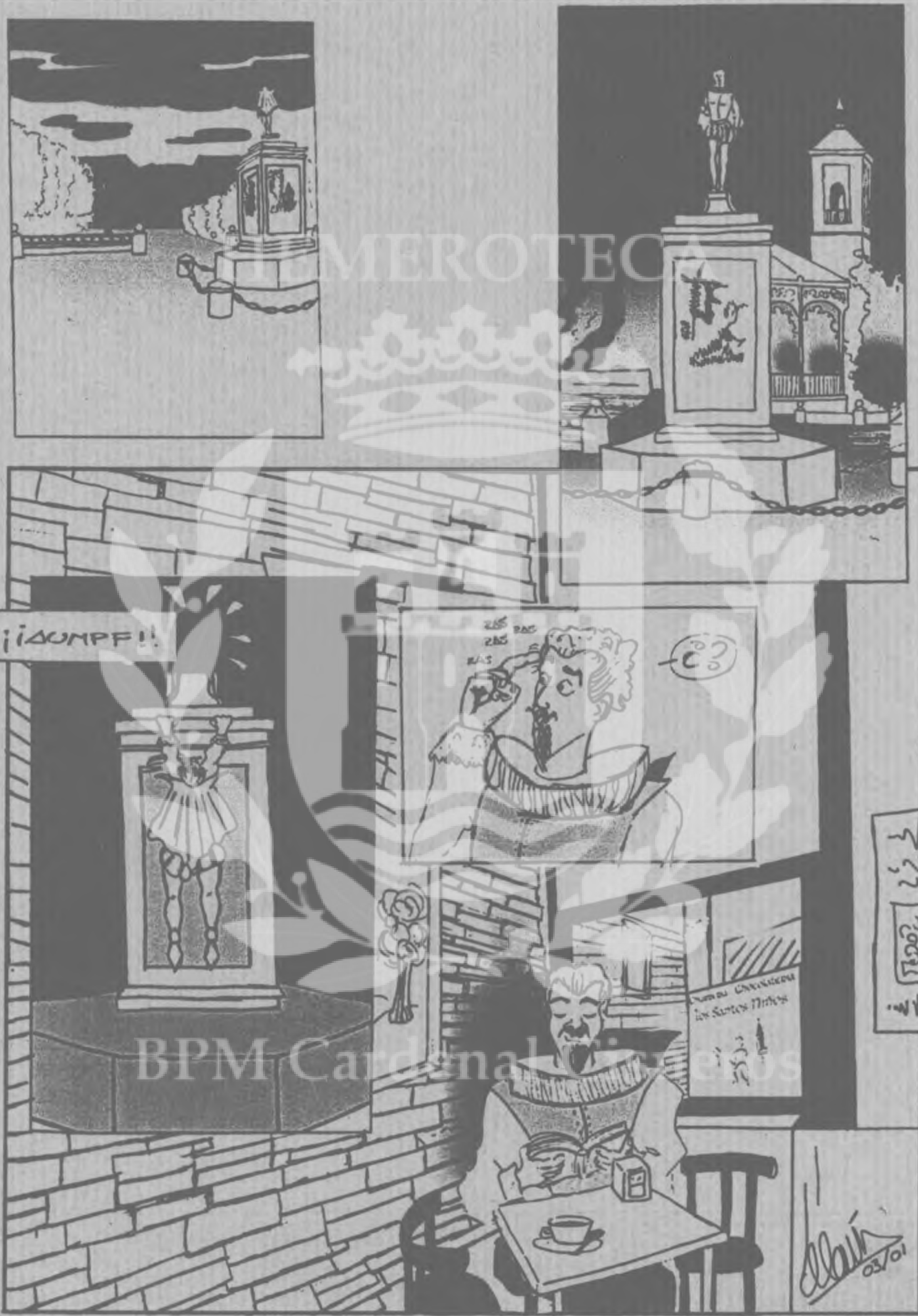
Historias son del corazón, historias
Trenzadas como juncos, dulcemente,
Para el tiempo que todo lo consume,
Para quien va viviendo en lo que lee;
Niño Albanio de dios, oh Luis Cernuda,
Ocnos entre las manos y en la frente.

Luis de Blas
Premio II Concurso Literario "El libro"
Ayuntamiento de Pamplona, 2002

HEMEROTECA
BPM Cardenal Cisneros

CERVECERÍA ÍNDALO
C/ Libreros, 9
Tel.: 91 882 44 13
C/ Manuel Azaña, 16
Tel.: 91 881 31 78
28801 Alcalá de Henares
www.indalo.ibercaja.com

Grafiletra, s.l.
PAPELERÍA LIBRERÍA
☆ MATERIAL DE OFICINA
☆ FOTOCOPIAS
☆ TRABAJOS DE IMPRENTA
☆ FOTOCOPIAS EN COLOR
☆ ROTULACIÓN Y LETRAS ADHESIVAS
☆ SELLOS DE CAUCHO
Avda. Juan de Austria, 32
Tfnos.: 91 880 30 03 - Fax: 91 888 98 74
E-MAIL: grafiletra@arrakis.es
28804 ALCALÁ DE HENARES (Madrid)



HEMEROTECA
BPM Cardenal Cisneros

SE ENCONTRÓ TU CUERPO EN LA ALAMEDA

"Apareció, en La Alameda, el cadáver de una mujer joven, de apenas dieciocho años, con una jeringuilla clavada en su brazo izquierdo".

Se encontraron tu cuerpo en La Alameda,
roto como un cristal contra la luna.
Gota a gota tus venas y una a una
surcadas por la sucia polvareda.

La muerte se encontró con la vereda
directa al corazón. Mala fortuna
la que fuiste buscando sin ninguna
esperanza en el mirto y en la seda.

Al galope más loco y más tendido,
el caballo te entró por la fatiga
y un sollozo quebró tarde y sendero.

Has entrado en la historia del olvido
sin amapola abierta y sin espiga:
atajo de la cuna al pudridero.

Publicaron la esquela y no decía,
la esquela, que el sollozo estaba frío
y que el arroyo nunca llegó a río
y que la luna llena te mentía.

Tú fuiste opositando cada día
a una plaza de muerto en el sombrío
presente de tu voz... No fuiste estío;
te quedaste fracaso entre la umbría.

El ruiseñor de amor te nació mudo,
crucificado al borde de tus años,
como una primavera deshojada.

Dicen que pudo ser... Pero no pudo
que se quebró su vida en desengaños
apenas con la vida comenzada.

Quisiste fabricarte cielo y gloria
por un atajo que mintió al camino;
pero diste más vueltas que un molino,
que el cangilón cansado de una noria.

Has robado el final para tu historia.
Te bebiste los años con mal vino.
Tú, pudiendo escribir a "lo divino",
pusiste punto y tierra a la memoria.

Punto y tierra final; malaventura
que comenzaste apenas iniciado
el impaciente giro de tu rueda.

Se ha naufragado en ti la singladura
y en un atardecer mal navegado
se encontraron tu cuerpo en La Alameda.

Manuel Vegas Asín

DISTRIBUCIONES D'Gonza, S.L. Cafés BRASILIA
Tradición de buen café
C/. Murcia, naves 3 y 4
Pol. Ind. El Val
Tfno.: 91 889 08 30
Alcalá de Henares (Madrid)

Moaré
Tapicerías y Decoración
Cortinas, Visillos, Tapicerías, Estores, Alfombras, ...
Avda. Lope de Figueroa, 51 - Local A-5 Lateral
28804 ALCALÁ DE HENARES (Madrid)
Tfno.: 91 883 42 84

La curiosidad lo impulsó a examinar la correspondencia antes de desayunar. La luz que se filtraba por las cortinas iluminó sobre el escritorio las cartas de los bancos, la propaganda comercial y, lo único que le interesaba, los voluminosos sobres que ocultaban delicados poemas, cuentos misteriosos o sesudas cartas al director. Escogió un paquete grueso y oscuro, lo abrió y descubrió en su interior un bolso de piel en forma de corazón y un par de folios. Leyó:

"Señor Emilio Pacios. Alcalá, 26 de noviembre de 2002
Director de Cervantalia.

Estimado Señor:

Su nombre y dirección se encuentra en la libreta de nuestro querido padre y abuelito. Usted nos perdonará que no le demos nuestras señas, y le advertimos que sería inútil intentar obtenerlas. La única prueba de que Sergio L. Céspedes, ex colaborador de su revista, regresó -para bien o para mal- al seno de su familia serán estas líneas y el bolsito de cuero... Respetuosamente le enviamos su último cuentito, por si le interesa publicarlo:

EL REGRESO: UNA TRISTE HISTORIA DE AMOR

"Me vuelto al lago X. En este agreste paraje conocí hace muchos años a una hermosa adolescente. En aquella época yo era joven e impetuoso, y solía pasear cerca del lago en los momentos en que mi espíritu, violento y rebelde, se ahogaba frente a la estúpida sociedad burguesa, a la que pertenecía. No sé qué provocó en mí ese irracional capricho por aquella salvaje criatura que, ocasionalmente, encontraba en mis caminatas por el lugar. Siempre que nos cruzábamos nos mirábamos intensamente, sin esconder nuestra mutua y fatal atracción. Ella vivía a orillas del lago con su familia numerosa, que sobrevivía de la pesca y la siembra en las huertas labradas sobre la falda de la montaña.

Una tarde, en que regresaba de una agotadora excursión, por fin la encontré sola, algo alejada del caserío. La llamé con discreción, y directamente, como la experiencia me había enseñado a tratar a esa gente tan simple, le expresé que la deseaba y quería que fuese mi mujer. Me estudió durante un tiempo que me pareció larguísimo bajo el cielo nuboso, pero debe haber sido sólo un par de minutos, lo que le llevó a responder: "Ahora me es imposible juntarme con *usté*, andan mis hermanos y mis tíos por aquí." "¿Cuándo?", pregunté tembloroso, mi mirada fija en sus negras pupilas. "Mañana de *madrugá*. Lo esperaré en el embarcadero."

Sabía que era peligroso volver al lugar con la intención de seducir a la muchacha. Eran seres muy primitivos, siempre dispuestos a hacerse justicia por su cuenta; les bastaban sus puñales y sus garrotes. Pero yo era un don Juan criollo y no podía dejar pasar la oportunidad ni olvidar esa apetitosa presa, así que osadamente decidí regresar.

Todavía estaba oscuro cuando ya merodeaba por el lugar, y ¡allí estaba ella esperándome frente al lago! Sin mediar muchas palabras nos besamos alocadamente, nos desnudamos con premura y nos sumimos en un desenfreno orgiástico ocultos tras unos matorrales. A pesar de su existencia ruda y

Cervantalia
Revista Literaria Complutense
Tfno. de publicidad (Miguel A. Simal): 647 70 26 64
Cuando usted inserta un anuncio o realiza una suscripción a nuestra revista, está dando una oportunidad a un escritor de publicar su obra... y a miles de lectores de leerla

montaraz, recuerdo que fue extrañamente suave y cariñosa. Con los primeros rayos de sol que golpearon las aguas oscuras me asaltó el temor de ser descubierto. "¡Me voy!" "¿Volverás mañana?" "Sí, mañana, a la misma hora". No fue más lo que dijimos.

Nuestros encuentros se repitieron en muchos amaneceres, no recuerdo cuantos. Hubo días en que tuve que regresar sin el premio de su amor, por culpa de algún percance que le impidió acudir a nuestra cita o debido a más de un desagradable tropiezo con campesinos, que me observaron pasar, hoscos y sorprendidos de mi temprana presencia.

Un día me dijo muy seria que teníamos que hablar. "¿Si?", pregunté, pretendiendo inocencia, pero adivinaba sus palabras: "¡Estoy embarazá! El niño es tuyo; eres mi único hombre." Quedé mudo. "¿Qué te pasa? ¿Qué ya no me querí?" En ese momento, allí de pie, mirándome con sus ojos oscuros, juro que la amaba; todo me decía la amo, la amo. "Sí, te quiero", le aseguré. "¿Hablarás con mis viejos?" "Por supuesto, hablaré con ellos." Nos besamos he hicimos el amor con furia, quizás presentíamos que era nuestra despedida.

No sólo no volví, sino que cambié de domicilio, borré mis huellas. Sabía que si me buscaban, con el tiempo lo abandonarían por inútil, porque de todos modos, ¿para qué le serviría? No era la primera campesina embarazada de un señorito que se esfumaba, quizás un tercio de la población del país era producto de muchachas desamparadas seducidas por canallas de mi especie. ¿Y cómo una persona de mi posición social podría reconocer a ese hijo? ¿Estropear su futuro? ¿Ser el hazmerreír de la ciudad? ¿Estar en boca de todos?: "¿Sabes lo que le pasó al Sergio?... Dejó preñada a una pobretona, reconoció al hijo y se casó con ella, ¿qué te parece?" "Siempre supe que era un imbécil." ¡No! era imposible, eso no se hacía. No iba a renunciar al derecho de pernada de que gozábamos los de mi clase social desde tiempos inmemoriales, y yo no era diferente a los demás.

Viajé, me casé, me divorcié, tuve amantes, herencias, trabajos importantes, fracasos, y de repente ya era un viejo, pero gozando del prestigio de tener dinero y estar vivo, que es lo único que aprecia mi grotesco país. Me había transformado en un típico producto nacional, en lo que la mayoría de mis compatriotas suelen convertirse si tienen oportunidad: un vividor, un listillo, un pícaro, un miserable más... Pero en el fondo de mi mismo se alojaba, enquistada en mi abulia, inquietando mi transcurrir cómodo por la vida, esa lejana historia que me torturaba: mi aventura de amor con la muchacha. En mi memoria ella no había envejecido y seguía joven e inocente preguntándome a orillas del lago: "¿Volverás?" Y yo seguía respondiéndole eternamente que volvería.

Y un día regresé. Me alojé en el Hotel L., el mejor de la ciudad. Deambulé por el centro, entré a rezar a la Catedral, visité las galerías comerciales, la universidad, la pinacoteca, el museo, me encontré con viejos conocidos, deleité mi paladar con apetitosos platos criollos, me embriagué con mostos sureños. Y

Travesía Lope
de Figueroa, 3
91 880 27 27
Pº de los Curas, 10
91 882 22 44

efie
GESTIÓN INMOBILIARIA S.L.

Financiamos el 100% mas gastos
Estudiamos la forma
de pago que mejor se
adapte a sus necesidades
¡¡Visítenos!!

una madrugada un taxi me dejó en el sinuoso sendero que nace de la carretera a un par de kilómetros del lago.

Al avanzar hacia mi destino me pareció retroceder en el tiempo. Nada había cambiado; allí estaba el bosquecillo de araucarias, los matorrales, la zarzamora... Mi cuerpo agradeció la frescura matinal.

Me sentía nuevamente fuerte y joven; hechizado y sonriente, abalanzándome a una cita fantasmal. Por fin aparecieron las viejas casas, la destartalada verja de madera, que abrí nervioso, para encaminarme por una trocha pedregosa hacia el desvencijado embarcadero, donde ella solía esperarme. Pero el lugar estaba vacío. Me senté conmovido y desolado sobre una piedra a contemplar las aguas y añorar.

El sol comenzó a acariciarme. Escuché trinos, ladridos y el lamento inquietante del viento, y de pronto presentí su presencia. Me levanté y volviéndome la vi: ¡Era ella! Un halo luminoso producido por el sol le daba una belleza irreal, sus cabellos estaban grises y la piel algo ajada, pero sus ojos aún quemaban. Se apoyaba en un joven que me observaba con mi antiguo rostro, ¡era mi vivo retrato!; su expresión de dureza y rencor era terrible, y a pesar de que una sonrisa leve adornaba su boca, sus ojos poseían el brillo de dos puñales malignos. Y aún pude descubrir que había algunos más espiándome, pero yo sólo tenía ojos y tiempo para aquellos dos. "Te esperábamos, sabíamos que *volverías*!", me dijo la mujer. Y dirigiéndose al joven murmuró con voz muy baja: "Éste es el hombre que no quiso ser tu padre."

Después de finalizar la lectura, Emilio Pacios permaneció pensativo, hasta que un grito agudo le estremeció: "¡Papá! ¿Vas a bajara tomar el desayuno? ¡Mi mamá dice que el café se va a enfriar!" Cogió el bolso de piel en forma de corazón, lo observó dubitativo y de repente recordó que no lo había abierto. Con suavidad introdujo los dedos, que rozaron dos pequeños objetos de textura suave, gelatinosa. Los extrajo y arrojó con horror sobre el escritorio los ojos disecados de su amigo, quien parecía observarle fijamente.

Sergio Lidid Céspedes

Nota: Desde el mes de marzo de 2002, en que regresó a su país de origen, no tenemos ninguna noticia de nuestro colaborador, por lo cual rogamos a cualquier persona que le haya visto o posea alguna información se ponga en contacto con la revista.

Tertulia Cervantalia
Café Los Santos Niños
Alcalá de Henares

henar Viajes
C/. Victoria, 1 - Local 2 B
Tfno.: 91 881 41 61 Fax: 91 881 44 18
28802 ALCALÁ DE HENARES
Madrid (ESPAÑA)

SONETO DE UN TAHUR SIN BARAIA

Soy los vestigios de mi propia vida
y soy el vil cociente de mi nada.
Soy el compás cabal de esta balada,
alazán desbocado en esta brida.

Mientras voy consumiendo esta bebida
-muerte de amor en cada bocanada-
quiero ser el acero de la espada
que celebró su suerte en esta herida.

Ser perdedor y no ser homicida
al contemplar mi ruina dibujada.
Ser figura de espejo amortajada

Si ser aún, amor, carne suicida.
Y es mi vaso la vida barajada
sin baraja que cubra mi jugada.

Pedro Atienza

HEMEROTECA
BPM Cardenal Cisneros

Caja de Guadalajara
la nuestra

Oficinas en Alcalá de Henares:

· Oficina Urbana, 1
Del Tinte, 4 · Tfno.: 91 888 58 11

· Oficina Urbana, 2
Juan de Austria, 12 · Tfno.: 91 883 15 00

· Oficina Urbana, 3
Avda. Reyes Católicos, 5 · Tfno.: 91 882 35 00

· Oficina Urbana, 4
El Chorrillo, 2 · Tfno.: 91 882 58 09

· Oficina Urbana, 5 (Próxima Inauguración)

· Oficina Urbana, 6
C/. Octavio Paz, 49 · Tfno.: 91 802 24 80

MINUETO

¡Dos meses ya, Dios mío, y seguía empeñado, dale que le pego, en afianzarse a su inútil existencia! ¡En qué mínimo espacio puede caber un hombre tan, pero tan grande! Mirábale, y la parecía mentira que aquel cuerpo inerme, que respiraba gracias a la máquina aquélla cuyo pentagrama sólo contenía dos notas monótonas y machaconas, hubiera pertenecido al más hermoso galán, a su galán, un hombre tan vital y dicharachero que apenas si de soslayo cabía su mera sonrisa en el universo.

«¡Qué poca cosa que somos, amor!», soliloquiaba quedamente la mujer, derramándose en agruras al contemplarle aprisionado entre todos aquellos mecanismos que mantenían vivo su aliento y rendida su tiesura. «Ayer, el mundo nos concernía por derecho, y hoy..., ya ves en qué hemos venido a dar. Somos nada más que polvo armado con forma humana, que barro y suero aleados para lo baldío, que carne encaramada a un esqueleto... y que promesa de fieros gusanos que han de devorar tanta inútil pasión y tanto desvelo. Te veo, amor, pero no te veo; te contemplo, más sólo tu ajena figura; siento tu calor, y sólo me parece deshabitado hielo usurpado a la muerte que usufructúa una vida aparente de latidos prestados y mecánicos alientos. Estos, tus labios, no son tus labios, amor, no; no son aquéllos que tempestivos enseñaron con fulgurantes versos y ardorosos besos a las llamas, el ardor posible del fuego. Éstas, tus manos, no son tus manos, amor, no; aquéllas que como nadie conocieron de las caricias, las blanduras probables de las sedas y sus secretos, aquéllas que como pájaros dichosos eran capaces trisar entre los ululatos del planeta, levantando un enamorado festival de enardecidos acordes y de diáfanos minuetos. Estos, tus ojos, no son ya tus ojos, amor, no; no, no son aquéllos que contuvieron el esplendor estelar de los luceros, la espiritosa rutilancia de tu inocencia de niño viejo, en un destello de hombre prendado de la vida, de mí que estaba yo pensando, de un porvenir que nos ha dejado al pairo en medio del vendaval en este mundo estragado. No, mi amor, tu cuerpo no es ya tu cuerpo. Nada de ti eres tú, porque te has ausentado de ti, de mí, del amor, dejándonos huérfanos, baldíos, inútiles como guiñoles en el arcón de nuestra quejumbre, sin la sublime mano que nos anime, como a Lázaro, empujándonos a la emoción del día o de la noche, de la risa o del llanto y de la luz y de la sombra. Sólo cernidas tinieblas me has dejado, un sordo eco de ti que rutila en mi alma desesperado, sin saber a qué voz responde, quién fue su dueño y dónde, amor, se esconde tu hálito verdadero. ¿Adónde, amor, te fuiste?... ¿Qué dichoso paraíso te contiene alborozado, que hasta nos niega el dibujo de tu recuerdo?... ¿Qué Dios egoísta te retiene, teniéndolo todo, que hasta tu luz nos niega, que hasta tu presencia nos resta, que hasta el cimbrado timbre de tu voz asorda, acalla, ahoga?... Trato de recordar tu sonrisa, y no puedo; me empeño en remembrar tu júbilo de hombre apasionado, y sólo sombras y acíbares me

encenagan la memoria; me obstino en trasponer a mi ahora tu música, y sólo hace simienza en mí la tensa nota única y zumbona del silencio más cerval y deshabitado. Se apagó la música de tus manos, de tu alma, aquélla por la que viviste y moriste, aquélla que nos condujo por la partitura del amor como un bemol de excelsa armonía. Se apagó tu melodía y tu mundo, amor, para siempre, y sólo ha sobrevivido este cuerpo tablón, testigo de tan inmenso naufragio, tu ausente presencia, tu nada y mi nada atiborrándolo todo. Quieren desenchufarte, amor. Quieren aprovechar de ti tu nada para que sea todo en otros, una oportunidad de risa o de lágrima, de paz o de guerra o de amor o de odio. Y he dicho que sí. Lo he dicho, amor, porque tú ya no eres tú, porque no te reconozco en esos dos arpegios, en esa sístole mecánica y en esa diástole plástica. Nunca cupo en ti una simplicidad tan grande, y hora es de que me desprenda de mí y te libere, acaso entregándote la armonía de la eternidad, o a ese Dios egoísta que te reclama para sí, porque sin ti, amor, hasta el mismo Cielo está incompleto: ¡Dios, mi amor, está inconcluso sin ti! Quieren tus córneas para que sean el nomon de otros hombres o mujeres, ¡quién sabe si niños!, y a tu través se zambulla la luz en su alma y marque el decurso de la existencia, descubriendo hora a hora el perpetuo prodigio de la vida. Quieren tus riñones, amor, tu hígado, tu bazo, tus pulmones, para que otros que no eres tú puedan caminar al sol o a la sombra, descubrir por su propio pie las veredas de la primavera o las bohemias sendas del otoño, quién sabe si sentir la fatiga del estío o hundir libremente su huella en lo más níveo del invierno. Y he dicho que sí. Lo he dicho, amor, porque tú ya no eres tú, porque no te reconozco entre todos esos avíos y ese revoltijo de cables que te hacen parecer nada más que un ingenio de la ciencia, quizá para que retoñes en los demás, y no sé si con la esperanza de reconocer en un extraño parte de tu esencia de hombre vulnerado por la pasión o con la certidumbre de no enterrarte jamás del todo, al menos, antes de que la tierra me cubra para enamoradamente ir a tu lado, en cualquiera que sea el infinito en que te encuentres. Lo quieren todo de ti, toda tu nada, amor, y he dicho que sí. He dicho que sí a todo..., menos a tu corazón. No; a tu corazón, no: ¡jamás! Tu corazón, amor, ha sido y es mi casa, mi refugio, el templo en el que he rezado al Dios mismo mano a mano. A su ritmo te he escuchado, te he sentido y he soñado, mientras te desgranabas en este afecto imperecedero que nos irguió sobre el barro y nos hizo hermanos naturales de los ángeles y los pájaros. No; el corazón, no, amor: ¡jamás! Lo demás que se lo lleven, que conviertan en ripio la cantera vencida de tu cuerpo, que lo dividan como los panes y los peces para que prolifere en mil vidas: pero tu corazón, no: ¡jamás! Él, conmigo, a mi lado y en silencio, como mi alma, como mi vida, como este porvenir que presiento de obstinada desolación y de afligidos lamentos. Él, aquí, clavado como un Cristo a mi costado, como este amor que me atraviesa el pecho y me vacía extasiada, como esta inconsolable soledad a la que me siento serenada sin posibilidad de redención. Él, aquí, conmigo, cosido a mis entrañas, porque no es tuyo, sino mío. Sí, mío y bien mío. El, aquí, amor, aquí, en mí como yo estoy a tu lado, que ni Dios ha podido moverme de este cuarto, ni Dios podrá quitármelo, porque aquí me quedo, a tu vera, en la ribera de tu alma, vigilando, vigilando... Él es, amor, cuanto he sido y soy, ya que todo, todo te lo he dado sin que nada me pidieras, y sin él no podría ser, sino, acaso, el resto de mi naufragio póstumo, ése que la marejada del dolor arroja a esta yerma orilla de vida, derrotada, vencida... Amor, a su lado, donde quiera que esté, te esperaré cada hora que me reste, aguardando esa fausta arena final en que ambos latan al unísono, porque los dos se habrán callado, por fin, para habitar la eternidad solfeando. Hasta entonces, amor, hasta entonces, es mío y sólo mío, y, entonces, amor, te lo devolveré multiplicado.»

Lipton Ice Tea

EL REFRESCO DE TÉ FRÍO Nº 1 EN EUROPA, OS AGRADECE Y VALORA VUESTRAS INICIATIVAS CULTURALES

LIPTON *ICE TEA*. APAGA TU SED

Lipton Ice Tea

El doctor entró apresuradamente en la habitación, reclamado por la enfermera de la unidad de cuidados intensivos. Sin decir palabra se precipitó sobre la mujer, la tomó el pulso, la levantó un párpado y pasó ante la pupila su linterna, y agitó la cabeza negativamente.

—Déjenla —ordenó el doctor a las enfermeras que se afanaban en recuperarla—, es inútil: al menos lleva dos horas muerta.

El respirador mecánico repetía machaconamente las dos únicas notas de su pauta y el monitor cardiaco replicaba tediosamente con la suya; pero a quienes allí estaban, por un instante, les pareció que se alteraban sus acordes y que se entretejían los compases de un minueto suave y abemolado, como interpretado a luz de gas, que lentamente se iba sofocando en la desolación del silencio.

Ángel Ruiz Cediel

BPM Cardenal Cisneros

shop Center Conect@
✓Servicio técnico
✓Servicio a empresas
✓Redes locales
✓Sofware gestión
✓Segunda mano
✓Consumibles
✓Periféricos
✓Ordenadores Airis
✓Primeras marcas
✓Videojuegos
✓Películas DVD
Victoria 2 (junto F. Económicas) • Alcalá de Henares 28801 MADRID Tfno.: 91 882 65 45 / 66 51 • Fax: 91 883 00 20 • E-Mail: diva2000@maptel.es

Ya no me sale...

Ya no me sale escribirte como te escribía
para decirte con el mismo amor
las cosas. Amor, que te decía.
Ya no me sale como cuando cada mañana,
henchido el corazón por tu –Hola mi vida-
se me escapaba entre líneas mi pasión.
No sé porqué pero ya no me sale.
Aunque siga tan viva la emoción
como antes cuando te escribía
y con inspirada devoción
para alimento de tu ego te decía:

Me gusta el sabor de tu cuerpo
el tacto de tu piel
el olor de tu sexo
lo profundo de tus ojos
la cadencia de tu voz.
Con los cinco sentidos te quiero amar
y porque no tengo más...

Pero ya no me sale como antes
cuando todas las mañanas nos dejábamos llevar
y nos perdíamos en el frenesí de nuestro fuego.
Ya no me sale...
Aunque como un naufrago
en mi deseo me termine por ahogar.

Belén Bezanilla Serrano

Cervantalia TURISMO TEATRAL
Disfruta de una Aventura Cultural en Alcalá de Henares
Tfno.: 647 70 26 63 www.cervantalia.com

ALCALÁ

Countless stones and brickwork red mellowed
Towers, spires and facades richly yellowed

Pantiles, ceramics, mosaics and scultures
echo sound and sights of ancient cultures

A grand oaisis, a square house amid collonades and cloisters
birds exclamation, Quixote! Cervantes! Tempts many to loiter
Alcalaínos pass by but rarely look, pause or falter

Great one-legged birds adorn rooftops an gables
watchers dream of myths, legends and African fables
Byzanteum, Rome, Jerusalem & Mecca shape history and parables

Old Alcalá jostles with McDonalds and Burger King with history betwixt
the Tower of Santa María hovers over Renault, Seat and the No.1 & 6

Green kiosks stand guard of honour to Alcalá's favourite son
Still standing gathering and inspiring new audiences to be won
Trees holding hands as if in quiet surgical dance
nature here not left to freely flaunt or to chance

Winters cold, so cold scurrying frozen frosty paces
Christmas arrives to put smiles and laughter upon children
innocent wondrous faces

The week of saints, martyrs and processions
reminding all of sacrifices and old sanitized oppressions

Then spring, sun flowers, people thronging in droves
pressing, together, looking, listening sharing souls

Oh Alcalá, city of Cisneros and royal splendour
in university courtyards the world arrives to quietly meander

Alcalá, my Alcalá touching, enfolding and embracing mind and heart
Here to die, to sleep no more alongside the ghost of an old English bard
At home, at peace with nothing more than a friend's kind word

F. Anthony Booker

HEMEROTECA
BPM Cardenal Cisneros

ALCALA (Traducción)

Torres de ladrillo rojo,
agujas, piedras incontables,
fachadas de amarillo fuerte.
Tejas, cerámicas, mosaicos,
esculturas, sonido de los ecos
de antiguos pueblos,
monumentos.

Claustros, casa cuadrada,
un grandioso oasis proclama tu saludo.
¡Don Quijote! ¡Cervantes!
A muchos a callejear nos tientas.
Los alcalaínos sin detenerse pasan,
se apresuran sin demorar la marcha,
raramente miran.

Espléndidas aves inclinadas sobre una pata
ornan las cimas de hastiales y tejados.
Contemplan y sueñan con mitos,
leyendas y fábulas africanas.
Conforman historias y parábolas
desde la Meca a Jerusalén,
desde Roma a Bizancio.

La vieja Alcalá se abre paso entre
McDonalds y Burguer Kings,
su historia tropieza, titubea.
La torre de Santa María
se cierne sobre Renault y Seat,
y los números uno y seis.

Chiringuitos verdes hacen guardia de honor
al hijo preferido de Alcalá
todavía de pie juntando e inspirando
espectadores recién venidos
para ser convertidos.
Los árboles se dan la mano
simulando una silenciosa
y quirúrgica danza;
la naturaleza no es dejada
al libre alarde ni al azar.
Fríos inviernos,
tan gélidos,
presurosos pasos
sobre la escarcha

Llega la Navidad imponiendo
sonrisas y carcajadas
en los rostros de sorprendidos niños.
Semana de Santos, mártires y procesiones,
evocadora de sacrificios
y viejos abusos higienizados.
Entonces, surge la primavera de girasoles:
la gente apiñada en manada;
apretadas, apresuradas,
sorprendidas almas
que escuchan y contemplan.

¡Oh, Bien Amada Alcalá!
Ciudad de Cisneros y esplendor real.
En tus patios universitarios el mundo
descubre el sosegado deambular.
Alcalá, mi bien amada Alcalá
en tu abrazo se envuelve
mi mente y mi corazón.
Aquí quiero morir.
(No más soñar junto al fantasma
de un viejo bardo inglés)
En casa, en paz,
con nada más que la palabra
amable de un amigo.

Traducción: **Sergio Lidid**

HEMEROTECA
BUM Cardenal Cisneros

CABERCA, S.L.
C.I.F.: B/81187171
Polígono Ind. Los Almendros
Grecia, 1 - Nave 1
CABERCA, S.L.
SOLERAS DE HORMIGÓN
PAVIMENTOS INDUSTRIALES
REVESTIMIENTOS EPOXI
HORMIGÓN IMPRESO
Tfno.: 91 881 68 48 - 91 881 66 39
28802 ALCALÁ DE HENARES

UNA NOCHE MÁS

Esta noche serás tu quien me busque, y quien, tal vez, no me encuentre.

Pero, ¿cuándo es esta noche? Nunca, porque todo pasa y siempre fue "ayer noche"; la noche en que te busqué, cómo tantas otras, y no estabas una vez más.

Son las marcas del amor, de la vida, del silencio, éstas que ves distrayéndose por mis ojos carcomidos de tristezas y recuerdos. Son las marcas de la fatiga arrebatadora y apremiante, que cada noche se apodera de mi cuerpo en sustitución de tus brazos, a los que sin duda prefiero.

Todas las noches cambio de carácter. Dejo de ser yo mismo para pasar a convertirme en lo mejor que tuve de ti. Paso a engendrarme, de nuevo, en ese fantasma que sigue rodando esta vida que llevo sin guiones ni argumentos, y con el que hago el amor en silencio para no ofender ni una sola de sus reglas. Me apodero de tu nombre en la constelación perdida de mi desánimo para darle color a mi apatía.

Esta noche sin personalidad, te percibo y necesito como el feto al líquido amniótico en el vientre de su madre, o como cualquier principiante que prueba por primera vez los placeres de la carne: con ansiedad inusitada. Será la noche en que las caricias se apoderen del pensamiento y el pensamiento enloquezca ante las miles de caricias que le prodigará tu cuerpo etéreo. Será la noche de las carcajadas ante la castidad voluntaria impuesta por tu silencio; la noche de la sabiduría vanidosa que me devuelve a la realidad de esta acuciante soledad que padezco.

Una noche más de insomnio, bien es cierto, espoleando la parsimonia de la atmósfera que crean a mi alrededor las horas muertas, salpicando con su tacto los desvanecidos puntos de mi piel que te extraña. Y sintiendo celos. ¡Celos hasta del aire en el que respiran mis propias visiones!, porque ellas se conservan nítidas, ofreciéndome fragmentos de cuando yo acariciaba tus labios bajo un estremecimiento creciente y apretaba tu boca contra la mía hasta divagar de locura, o bebía a sorbos tu saliva enamorado de tu lengua, y me abandonaba, sin límites ni reglas, a la perfecta armonía de las líneas de tu fascinación.

Ahora, es tan sólo un simulacro de amor lo que mi cuerpo realiza cuando siente hambre de una piel de mujer, cuando siento entre mis piernas despertarse la virilidad ante el recuerdo de toda esa provocación a que me conducían tus juegos; un simulacro de amor que voy contando y almaceno mientras recorro las páginas en blanco de lo que fue ayer nuestro diario, y que hoy está muerto.

Por eso, una noche más, el cotidiano dolor en el pecho cuando comprendo que no puedo describirte a consecuencia de estar atrapado entre mi propio deseo, y tampoco realizarte, porque tan solo eres nebulosa que se disuelve en mi recuerdo. Padezco, desde no sé que noche porque ya ni me acuerdo, un entumecimiento parcial de mi cerebro que tan solo se digna en pensar en ti, y una necrosis total del cuerpo, de un cuerpo que se niega a sobrevivir.

Jennifer Barrachina

CENTRO MUNICIPAL DE DOCUMENTACIÓN ALCALÁ DE HENARES MEMORIA

AÑOS CINCUENTA

MIS AÑOS CINCUENTA

Nunca fui yo niño del hambre, pero
si que lo fui de postre restringido,
racionado, en cantidad reducido,
nada sabroso, por ser más sincero.
Vacía despensa, escaso frutero,
mínima carne engrosando el cocido,
mucha patata con poco embutido,
caldo sin grasa colmando el puchero.
La guerra lejana, pocos consuelos.
La España libre, tan una y tan grande
tan triste, tan negra, tan por los suelos.
de cálculo escaso, corta la cuenta
que al pobre le encoge y al rico le expande
¡Mísera vida los años cincuenta!

LA EXCURSION

Estaba, cuando niño, aquella tarde,
prometida la excursión por la maestra.
Tagarotes acabamos una muestra;
condición sometida a aquel alarde.
La ilusión es el fuego que más arde
en las leñas infantiles. La maestra
cumplió lo prometido tras la muestra
y fuimos de excursión aquella tarde.
Llevaron por merienda salchichones
y, algunos, más apuestos, buen chorizo.
Un queso americano de la Base
llevamos los escasos, por raciones;
favor de mister Marshall se nos hizo
a algunos pobrecitos de mi clase.

Carmelo Vega

BPM Cardenal Cisneros

DORO ROTULACIÓN
- Rótulos luminosos
- Opacos
- Grabados
- Neón ...
- Piezas especiales en metacrilato
- Todo lo que desee en Rotulación

NUEVA DIRECCIÓN
Cº de la Esgaravita, 32 local 11
28804 - Alcalá de Henares
(Madrid)
Tlf. 91 889 37 90
correo@rotulosdoro.com

CARTA A SOFÍA

Querida Sofía:

He necesitado muchos años para ser verdadero y reconocer los hechos exentos de toda disculpa, de toda justificación, de toda excusa. Han hecho falta todos estos años para admitir en voz alta: yo te dejé y no lo merecías. Y te perdí, llevándote contigo cosas que ahora sé que son exactamente las que yo necesitaba.

*

La historia contigo, te imaginarás, arranca directamente a partir de la muerte de mi mujer. En esos días vagabundeaba por la ciudad, buscando no se sabe qué. Un compañero de trabajo a quien tengo mucho que agradecer quedaba regularmente conmigo en el bar de la plaza, para tomar café y charlar. Después de varios meses, la principal duda que me asaltó fue: "¿Y si no encuentro a nadie más? y, ¿dónde encontraré a alguien más que quiera estar conmigo?". Recuerdo muy vívidamente lo que me dijo mi amigo: "No lo sé, nunca se sabe. De momento, ¿por qué no vas en busca de lo que tú sabes que te hacía feliz, antes?".

Cuando le despedí, aún caminé errante un par de horas, por las calles. A través de un cristal te vi. Me detuve unos momentos. Esa noche, al volver a casa, ya sabía que pasaría más veces por esa calle, a la misma hora. Un día no lo dudé más: entré, estuve un buen rato impaciente por llegar hasta ti. A la salida, ibas de mi brazo, de camino a casa. Era feliz. Contigo creía que iba a encontrar un cariño duradero.

Me mentí.

*

Tuve la compañía de otras antes que tú. También después. No muchas, al final, aunque en casa de mi familia siempre os tuve cerca: mis tres hermanas, mi propia madre, mi padre siempre ausente... Pasa que a veces pocas bastan, son demasiadas, sumergen la luz de una sola en la confusión de la atención a todas. Algo así me pasó contigo. Tuviste mi atención preferente al principio; luego, poco a poco, fuiste cayendo en el olvido. Fui yo quien se cansó de ti, no mi hija. Creo que acabé cogiendo celos de ti. No te quejaste nunca, no podías hacerlo; he tardado también años en darme cuenta de que los seres humanos tenemos esa desidia que consiste en no hacer caso de los que no gritan. Llegó un momento en que cada vez que volvía a casa pasaba frente a ti sin verte. Ya no eras la novedad, la sorpresa que estimula siempre.

Efectivamente, un día me cansé de verte ocupando siempre el mismo espacio, quieta, casi servil (creo que ya ni con la ventana abierta se ventilaba tu pelo suelto). Saliste de mi casa cuando nadie nos vio; tuve la mezquindad de hacerlo en secreto para que mi hija no me pidiera cuentas. Te fuiste y yo sabía que sería para no volver. Me sentí aliviado. Pero en casa, mi hija sí que reparó en tu ausencia enseguida. La primera noche, cuando, asustada, vino a que yo la abrazara. Con los ojillos medio

cerrados me preguntó "¿Sofía?", "papá, ¿y Sofía?". La pregunta se fue haciendo más tenue cada vez, y yo le acariciaba el pelo mientras le decía "No es nada, Adriana, no es nada, duerme..."

Pero al día siguiente lloró. Y lloró durante muchos días preguntando por ti. No me di cuenta hasta más tarde, tampoco, de que el motivo más inmediato para ir a buscarte a ti fue ella, mi pequeña hija Adriana, huérfana, de cinco años. Cuando te traje a casa mi niña te miró primero con sorpresa y te dedicó la mejor de sus sonrisas. Los niños son más agudos que nosotros, saben reconocer las cosas valiosas a primera vista. Eso me tranquilizó y me dio ánimos. En realidad, todos los ratos que pasasteis juntos fueron lo mejor de tu estancia en casa.

*

Pasó una semana y salí a buscarte. Era una locura, porque ni sabía ni tenía forma de averiguar adónde habías ido a parar, pero la ansiedad tiene por costumbre anular nuestra sensatez. Recorrí las dependencias municipales, fui de oficina en oficina intentando averiguar quién te pudo haber recogido esa noche hacía 7 días exactamente. Algunas secretarias mayores me dedicaron un silencio comprensivo al oír mis explicaciones: "Es que mi hija la echa mucho de menos... y yo me arrepiento tanto de haber hecho lo que hice... ¿Ud. cree que hay alguna posibilidad de recuperarla?". Al final, supongo que fui la comidilla del personal, a la hora del café. Salí de allí cansado y solo, terriblemente solo. me dirigí por inercia a un bar. Allí pedí cualquier cosa. Y me di cuenta de que era la primera vez en mi vida que no quería ver a nadie: que quería estar allí, bebiendo, solo, con mido de la reacción que pudiera tener Adriana cuando me mirase con su carita implorante y yo tuviera que decirle una verdad sin esperanza. Cuando al fin entré por la puerta me sentía muy pesado, quería irme a costar y pasé con sigilo hasta mi habitación, confiando en que mi hija estuviera ya dormida. Y lo estaba: cuando pasé junto al salón la vi echada en el sofá. Me había estado esperando toda la tarde. La arropé con una manta y dejé que siguiera durmiendo allí.

Uno espera que las cosas terribles sucedan bien entrada la noche, para que el cansancio impida que se discuta, para que la sobrecarga del día aconseje irse a dormir y aplazar las inquietudes hasta el día siguiente, en que se vea todo más claro. Yo no tuve esa suerte. A la mañana siguiente, a la vez que Adriana me daba el beso de buenos días, me hizo la pregunta que yo tanto temí: "¿Encontraste a Sofía?" yo balbuceé algunas cosas que se proponían ser explicaciones: "Hija, es imposible encontrar ya a Sofía... nadie sabe dónde puede estar... no te preocupes, te prometo que vendrá otra, ¿de acuerdo? Te prometo que antes de fin de mes estarás contenta con una nueva Sofía, que puede llamarse Laura, o Ana..." Mientras escribo estas líneas siento un profundo horror de mí mismo por esta última frase que sólo yo escuché, porque para cuando la dije Adriana ya estaba llorando desconsoladamente, y me pegaba, y no dejaba de repetir "yo quiero a Sofía", "yo quiero a Sofía"... Después corrió a su habitación y yo me quedé en la cocina, revolviendo monótonamente el café, mientras iba adquiriendo conciencia de lo que acababa de suceder.

*

AVIS ALQUILER DE COCHES
Avda. del Ejército, s/n
Estación de Autobuses, Local 4
Teléf. 949 21 97 64
19004 GUADALAJARA
Paseo de los Curas, 5
Teléf. 91 883 11 23 - Fax 91 889 63 88
28801 Alcalá de Henares (MADRID)

Fiel a mis propias palabras, traté de reemplazarte para Adriana. Si ella ya no te tenía a ti yo me ocuparía de reemplazarte, me decía, igual que me veía capaz de sustentar otras necesidades suyas. Me equivoqué. Nadie reemplaza ni el cuerpo ni el espíritu de aquello que hemos querido mucho, y así cargaré para siempre con la mala conciencia de haber provocado esa pérdida permanente en mi hija.

Primero pasaron por nuestra casa otras más divertidas, o más cariñosas, pero no conseguí que agradaran a mi hija y, al final, tenía que poner fin a su presencia en la casa para que Adriana no volviese a encerrarse en su cuarto, para que volviera a comer y a dormir normalmente. Seguí buscándote a ti, es decir, a lo más parecido a ti que pudiera encontrar. Acabé por convencerme de que no sólamente eras única para Adriana, sino que eras única también de forma absoluta. Debí haberme dado cuenta antes: pertenecías a una época inmediatamente anterior a la actual, en la que aún había una preocupación sistemática por la ternura. Después de los zapatos que rompí y el dinero que me gasté, acabé volviendo, derrotado aunque consolado por este último conocimiento: no sólo era imposible encontrarte a ti, era imposible encontrar nada parecido a ti. Para entonces, evidentemente, se había hecho muy tarde.

*

Cuando Adriana me escribe desde París aún se refiere a ti algunas veces. me cuenta que creyó verte de la mano de alguna niña. Yo no puedo evitar pensar que quizá tuviste suerte y acabaste con alguien que te trató bien. Creo que a Adriana ya no le pesa tanto el asunto, y soy yo el que, viejo y por tanto niño, vuelvo a verme asaltado por la duda y la intranquilidad de un padre que se estrena defraudando a su hija. Adriana misma detecta mi nerviosismo y suspira cuando habla conmigo por teléfono, mientras trata de quitarle hierro a la cosa: "No pasa nada, papá, no pasa nada, eso ya pasó hace mucho tiempo, no te preocupes, yo soy ahora la que tengo que buscarme mis propias compañías". Luego cambia de tema con buena voluntad, para que yo no siga pensando en ello.

Tengo 64 años, dentro de 46 días me jubilaré. Tengo miedo de los días que vendrán, solo en casa, sintiendo el peso de mi esposa y de ti, Sofía, que llenaste esta casa con algo que es muy difícil de conseguir, que es el aprecio incondicional de mi hija, lo que más quiero en este mundo a pesar de que, desde que te abandoné, Adriana no volviera a confiar plenamente en mí.

Ahora te escribo esta carta porque tengo que contarle a alguien, aunque sea sólamente al papel, que no te he olvidado y que el desprecio que mostré por ti fue uno de los mayores errores que he cometido.

Sofía, mi muñeca, mi pequeño compendio de lana y trapo, con sus botoncillos amarillos a juego con los zapatos.

Te echa de menos,

José Ignacio Gómez Cívicos

HEMEROTECA
BPM Cardenal Cisneros

VOLVER

Sientes cómo el puño se te cierra
dentro de la boca abierta.
Arrancas del dolor sus últimas gotas
para saciar al fin, tus ansias de fingir.
En el penúltimo día,
en las horas tempranas,
cuando todo el aire huele a malva,
te clavas las uñas en los huecos de los ojos.
Sientes que el silencio lo va ocupando todo.
La tierra mojada,
abierta como una hembra en celo
te está esperando.
Sacrificando todo lo que fue,
para ser ahora, en este instante, la mano,
la madre que te devuelve de donde vinieras.
Qué mas da la pena,
la sombra de quién fueras,
el llanto o el dolor, la ausencia.
Qué más da, hoy la tierra te espera.

S. de Diego

Cámara Madrid
Delegación Alcalá de Henares

Cursos

Enero y Febrero 2003

Windows + Microsoft Office

Del 13 de Enero al 19 de Febrero de 2003
Horario: De 09:00 a 12:00 h. de Lunes a Jueves
Importe: 225 €

Estrategia y Creatividad Publicitarias

Del 13 de Enero al 13 de Febrero de 2003
Horario: De 19:00 a 22:00 h.
Importe: 190 €

Información:
Plaza de la Victoria, 1 - 28802 Alcalá de Henares
Tel.: 91 889 22 76 - Fax: 91 881 37 75
www.camaramadrid.es
gte2@camaramadrid.es

SONETO

No es tan fácil borrarte de mi mente
como pensé tras nuestra despedida
y el adiós se hizo el punto de partida
para ser de tu aliento eternamente.

Eco fui, expandido ciegamente
buscando por tu brisa una salida
sin saber que anudándote a mi vida
eras tú quien estaba, y yo lo ausente.

No puedo despegarme de tu esencia
y no puedo dejar de respirarte
ni dejar de ser tuya a cada instante.

Y sin restos palpables de inocencia
sólo soy del recuerdo, para amarte,
un reflejo de luz agonizante.

SONETO

La vida es un tropiezo muy corto y desmedido,
una columna sola que apenas se sostiene,
un sueño diminuto que nunca se detiene,
una sonrisa amarga sin gesto y sin latido.

La vida es como un juego tedioso y aburrido,
la espera contenida de lo que va y no viene,
la danza de una imagen que siempre se entretiene,
un cúmulo de abismos, de penas y de olvidos.

Pero el amor, si asoma, en todo la ilumina
y borra con su espejo el paso de los años
y enciende la mirada de aquella vez primera.

Con su bullicio alegre, todo lo contamina
y cubre de colores los turbios desengaños
mudando lo baldío en voz de primavera

Coral Iyescas

HEMEROTECA
BFM Cardenal Cisneros

CENTRO MUNICIPAL DE DOCUMENTACIÓN DE HENARES

A UNA AZALEA MISTERIOSA

Rosa y verde generan tu misterio,
verde y rosa se riegan de ilusiones,
y el agua, cada día, en corazones
inunda con su voz mi monasterio.
¿Quién pudo desatar mi cautiverio?,
¿quién pudo así engendrar tantas pasiones?,
¿quién pudo renovar mis emociones?,
¿quién pudo sumergirme en este imperio?
Azalea del aire más sublime,
descúbreme tu vida y tu presencia,
libera la ansiedad que en ti me oprime,
y rompe en mil pedazos esta ausencia
¡Azalea del mar!, ¿dónde está, dime,
la brisa que se lleve mi dolencia?

Francisco Peña

HEMEROTECA
BPM Cardenal Cisneros

TEJAOLIVA, S. A.

ENVASADO DE ACEITES COMESTIBLES
FABRICACIÓN DE MAHONESA Y
VENTA AL POR MAYOR DE ALIMENTACIÓN

Avda. Castilla, 10 (Antigua N-II, km. 17,600)
28830 SAN FERNANDO DE HENARES (Madrid)
Tfno.: **91 656 71 22** Fax: 91 656 62 59

VIEIO MAESTRO

Solía llegar, subiendo la cuesta
con desparejo paso de bastón,
de oscuro traje y ese don
que la personalidad manifiesta.

Perfeccionista, de extrema pulcritud
aportó conocimiento, conducta y moral
y tras su mirada de grueso cristal,
vigiló exigente nuestra juventud

En aquellos años de adolescente,
me faltó sabiduría que valorar
al maestro y su forma de enseñar
asignaturas que aún tengo pendientes.

No se si en nuestros credos e ideologías
tenemos diferencias o afinidades,
que valen más los hombre con cualidades
lo sé, por su saber y experiencias mías.

Tal vez, al final de mi último viaje,
si el tiempo no me diera tiempo de un abrazo,
me esté reservando un pupitre y el gustazo
de verlo en clase con bastón y oscuro traje.

Moncho Freire

HEMEROTECA
BPM Cardenal Cisneros

SES6NTA Y NUEV9

Año 69
el mundo ventila sus habitaciones
al ritmo de los Beatles y los Rollings,
aunque todavía apesta Vietnam.
Aquí las habitaciones
huelen a libertad desnucada,
a cadáveres sin esquinas,
a vómitos de Alzheimer.
La Luna muestra su rostro hierático
con una nueva huella en su piel:
el 44 largo de Neil Armstrong,
mientras 1200 millones de ojos
se masturban de incredulidad.

Año 69,
ael mundo ventila sus habitaciones
al ritmo de Jimi Hendrix y Joan Báez
aunque todavía apesta Vietnam.
En Woodstock hay un concierto,
la aurora de Lorca refresca
400.000 gargantas insomnes
que se desgañitan
tarareando un himno,
es el eco de los estudiantes de París,
que como un huracán de blancas palomas
azotan las almas de Nueva York.

Año 69,
sexo y marihuana
para despedir una década.
Las habitaciones del mundo huelen a libertad
Aquí huele a naftalina,
a dos rombos y a UHF.

Año 69,
casualidades de la vida y nazco el 6 de enero.
El útero ha jugado con los números
desvirgando posibilidades.
Descanso en la habitación 69
y mientras me quedo dormido
escucho a los reyes magos
fornicando con las enfermeras.

Empiezo a dibujar sueños en el aire
esperando unos ojos que me miren
y un hermoso tobogán de besos.
¡Bendito año y bendito número!

Oscar Santos

Manuel Ballesteros
INDUSTRIAS GRÁFICAS, S.L.
CENTRAL:
Pza. de los Irlandeses, 2 y 3
Tfno.: 91 889 34 17
Fax: 91 882 21 32
28801 Alcalá de Henares
TALLER:
Tajuña, nave 16 (Nueva Alcalá)
Tfno./Fax: 91 888 52 01
28803 Alcalá de Henares
GB

GRAMATICALIA

EL USO CORRECTO DE LAS MAYÚSCULAS

Consideraciones generales:

1. El uso de la mayúscula no exime del uso de la tilde. *Ángel*, *Épico*, *MARTÍNEZ*.
2. La letra «i» mayúscula sin acentuar y la letra «j» mayúscula, se escriben sin punto. *I*, *J*.

En la palabra completa o en la frase:

1. En títulos o portadas: ***PLATÓN, LA REPÚBLICA***, etc.
2. En siglas o acrónimos: ***OTAN***, ***BM***, ***ONU***, etc.
3. En la numeración romana: ***I***, ***M***, ***X***, ***D***, etc.
4. En la presentación del objeto de un escrito oficial o formal: ***CERTIFICA***, ***EXPONE***, ***SOLICITA***, etc.

En función de la puntuación:

1. La primera letra de un escrito y/o la que vaya a continuación de un punto: Hablemos. Así me comprenderás.
2. La primera letra que sigue a los puntos suspensivos, o a los signos de cierre interrogativos o suspensivos y a los dos puntos: ***Tú sabrás... Yo lo ignoro. ¿Cómo lo hizo? No lo puedo imaginar. ¡Tú! Te he descubierto. Querida Lola: Te escribo para...***

En función de su categoría:

1. La primera letra de los nombres propios: ***Martina***, ***Ebro***, ***Lengua Española***, etc.
2. La primera letra del artículo que acompaña al nombre propio, si éste forma parte del nombre propio: ***Las Palmas***, ***El Algar***, etc.
3. La primera letra del nombre que acompaña al nombre propio, si éste forma parte del topónimo: ***Santiago de Chile***, ***Ciudad de Panamá***, ***Estrecho de Bering***, etc.
4. La primera letra de los nombres completos de las constelaciones o cuerpos estelares: ***Tierra***, ***Nube de Oort***, etc.
5. La primera letra de los nombres de los signos zodiacales, excepto si éstos van acompañados de el nombre propio de una persona: ***Capricornio. Claudia es capricornio.***
6. La primera letra de los nombres de los puntos cardinales, excepto si indican dirección: ***El Norte. Juan se dirige al norte.***
7. La primera letra de los nombres que componen las festividades: ***Día del Libro***, ***Epifanía***, etc.
8. La primera letra de los nombres que designan a las divinidades: ***Jesucristo***, ***Dios***, ***Buda***, etc.

9. La primera letra de los atributos o advocaciones de las divinidades o de sus pronombres: *Omnipotente, Inmaculada, Él*, etc.
10. La primera letra de los nombres de los libros sagrados: *Biblia, Talmud, Corán,* etc.
11. La primera letra de los nombres que componen las marcas comerciales: *Sony, Mantequerías López Segarra*, etc.
12. La primera letra de los sobrenombres o alias: *el Docto, el Casto, el Sanguinario, Malospelos,* etc.
13. La primera letra de las abreviaturas en los tratamientos formales, excepto si se escribe el tratamiento con todas sus letras: *Ud., V.S., usted, don, Sor Trinidad*, etc.
14. La primera letra de los nombres que componen la definición de las instituciones: *Tribunal Penal Internacional, Museo de El Prado, Biblioteca Municipal*, etc.
15. La primera letra de los nombres que indican colectividad o entidad: *La Iglesia, la Magistratura, el Estado*, etc.
16. La primera letra del título de una obra: *Fortunata y Jacinta, Elogio de la locura, La divina comedia*, etc.
17. La primera letra de las disciplinas científicas, salvo cuando nos referimos a ellas de forma particular y/o limitada: *Biología, Arquitectura, Me encanta la química de quinto curso*, etc.
18. La primera letra de nombres latinos que designan especies y los nombres de los taxonómicos zoológicos y botánicos superiores al género: *Pinpinella vulgaris, orden de los Herbívoros*, etc.
19. La primera letra de los nombres que definen valores absolutos: *La Libertad, la Justicia, la Ley*, etc.
20. La primera letra de los nombres que definen periodos o épocas históricas: *el Renacimiento, la Edad Media*, etc.
21. La primera letra de los nombres que definen lugares o posesiones ultraterrenas: *Infierno, Gloria, Limbo*, etc.
22. La primera letra de los nombres que definen cargos de dignidad, siempre que no se acompañen del nombre propio del sujeto: *el Rey, el rey Felipe II, el Conde, el conde don Juan de Amenábar,* etc.

TALLER LITERARIO

GENERALIDADES PREVIAS (Y II)

A la hora de escribir, no importa qué género sea, es conveniente tener siempre presente que toda obra, ya sea una carta o una novela, se divide en tres partes básicas: presentación, cuerpo o nudo, y resolución o desenlace.

A continuación, daremos algunos consejos generales a tener en cuenta a la hora de escribir, que pueden sernos de gran utilidad:

TALLER LITERARIO *impartido por:*

Angel Ruiz Cediel
desde Octubre a Junio, 4 horas semanales (martes y jueves)
Tfnos.: **91 889 70 54**
(Cupo máximo: 15 plazas)

1. Use su propio estilo, sin emular a nadie: El lector no quiere leer a ningún autor diferente de usted, o, de lo contrario, no estaría leyéndole. Debe desarrollar su propio estilo personal, aunque siempre respetando con pulcritud las normas.
2. Asegúrese de dominar el lenguaje: cada obra tiene su propio léxico, sus propias figuras admisibles y su propio ritmo. Documéntese bien antes de comenzar a escribir.
3. No se reinterprete: Basta con que escriba las cosas una sola vez. Su lector, no es idiota.
4. Escriba formando frases directas, sin excesivos circunloquios: El arte de la escritura es el arte de la expresión, el equilibrio semántico y la plástica lingüística. Una excesiva adjetivación, un lenguaje excesivamente rebuscado o cacofónico, o una demasía metafórica, convierten al escrito en abigarrado y de difícil interpretación.
5. Adjetive adecuadamente, usando la voz adecuada: Recuerde siempre que para cada caso existe un adjetivo específico que califica adecuadamente al nombre. Por ejemplo, recuerde que no es lo mismo bello, bonito, lindo, agradable y agraciado. Esto mismo, se puede extender a casi todos los calificativos.
6. No abuse de los pronombres —sobre todo del yo—: El uso de los pronombres ha de limitarse a la exacta necesidad del escrito. Es, probablemente, el caso en el que hay que ser más cicatero. Nunca ponga un pronombre antes de un verbo: éste ya lo incluye. Así, pues, no escriba nunca oraciones del tipo: *yo fui...*, *él quiso...*, *tú me dijiste...*, etc.; sino exprésese, mejor, de la siguiente forma: ***fui***..., ***quiso***..., *me dijiste*..., etc.
7. No incluya paja en sus escritos: Escriba sobre lo que interesa la obra, sin añadidos postizos innecesarios.
8. Equilibre su escrito: Es fundamental que el ritmo de la obra se mantenga. Los altibajos la hacen fatigosa. Las etapas de la misma deben estar bien equilibradas.
9. Haga gráficos, si la obra es extensa o complicada: Los temporalidad y la interrelación entre los personajes o los temas, han de ser rigurosos.
10. Sea creíble: Aun tratándose de una obra de ciencia-ficción, las reglas que usted imponga como universales, cualesquiera que éstas sean, han de ser inmutables durante toda la obra.
11. Sea original: No escriba sobre lo que ya está escrito. Hay muchos temas más. Y, si lo hace, dele una visión original o poco explorada.
12. Cree el conflicto necesario: Recurra, si es necesario, a enriquecer la obra con artificios literarios, como la inclusión de un conflicto dentro de la problemática que plantea o un cuento o una historia que incremente su interés.
13. No utilice siempre la misma técnica para los mismos asuntos: Por ejemplo, no defina usted a todos los personajes, ni a todos los escenarios, sino permita una alternancia de métodos.
14. Utilice el número de personajes necesarios: No trate de ahorrar al definir un carácter con todos sus detalles a través de un solo personaje, sino, mejor, utilice personajes complementarios al principal para fragmentarlos, porque así conseguirá matices mucho más elaborados y más claros para el lector.

BPM Cardenal Cisneros

USO CORRECTO DEL LENGUAJE

A TAL EXTRREMO: Solecismo por ***hasta tal extremo***.

ABANDONO: (fr. *Abandon*) galicismo por ***desaliño*** (en el indumento), ***dejadez***.

ALLÁ: Adverbio de lugar. *Juan está* **allá**.

AYA: Mujer encargada de cuidar niños. ***Allá está la*** **aya**, ***cuidando de los niños.***

BAJO DEMANDA: (fr. *Sur commande*) Galicismo por ***a petición, por encomienda.***

BALANCE: (i: *Balance*) Anglicismo por ***equilibrio*** o ***saldo.***

CABELLO BLANCO: (fr. *Cheveu blanc*) Galicismo por ***cana***.

CACHET o **CACHÉ:** (fr. *Cachet*) Galicismo por *personalidad, sello* y/o *honorarios*.

DAR AUTORIZACIÓN: Perífrasis por *autorizar*.

DAR AVISO/COMIENZO/FIN, ETC.: Perífrasis por ***avisar***, ***comenzar***, ***finalizar***, etc.

ECHARLE VALOR: Vulgarismo por ***decidirse***.

ECLOSIÓN: (fr. *Eclosión*) Galicismo por ***brote***, ***aparición súbita***.

FALACIA: (i: *fallacy*) Anglicismo por ***error***, ***sofisma***.

FALSA MANIOBRA: Impropiedad por ***maniobra errónea***.

GAMA: Impropiedad por *clase*, ***serie***, etc.

GIN-TONIC: (i:) Anglicismo por ***ginebra con tónica***.

HALLA: Encuentra. Tiempo verbal del verbo hallar. ***Allá se*** **halla** ***la aya,*** *cuidando* ***de los niños***.

HAYA: Árbol y su madera. Tiempo verbal del verbo haber. ***Allá, bajo aquel*** **haya**, ***se halla la aya, cuidando de los niños.***

IGNORAR: (i: *Ignore*) Anglicismo por ***no darse por enterado, no hacer caso, hacer caso omiso, etc.***

INCENTIVAR: (I: *To incentive)* Anglicismo por ***fomentar***, ***estimular***.

NO ES LO MISMO...

Sino (nombre [hado, destino] y conjunción)	que	**Si no** (conjunción condicional + negación)
Tu (posesivo)	que	**Tú** (pronombre)
Sinrazón (incoherencia)	que	**Sin razón** (que no le asiste la razón)
Abitar (atar un cabo a las bitas)	que	**Habitar** (morar)
Abocar (dirigir a un lugar un arma o tropas)	que	**Avocar** (reclamar para sí un estamento superior el asunto que se dirimía en otro inferior)
Balbucir (hablar o leer defectuosamente)	que	**Tartamudear** (hablar o leer con voz entrecortada y repitiendo las sílabas)
Bellido (bello, hermoso)	que	**Vellido** (que tiene mucho vello)
Bianual (que sucede dos veces al año)	que	**Bienal** (que sucede cada dos años)
Cabrio (madero que recibe la tablazón)	que	**Cabrío** (relacionado con las cabras)
Cadi (especie de palmera)	que	**Cadí** (juez civil entre turcos y moros)
De (preposición)	que	**Dé** (tiempo verbal de dar)
Debajo (situación [estática])	que	**Abajo** (lugar [movimiento])
Ecologista (persona que se preocupa por el medioambiente)	que	**Ecólogo** (científico que estudia los sistemas naturales)
Efectivo (real, verdadero)	que	**Eficaz** (activo, poderoso para obrar)
Fajar (envolver con faja, golpear)	que	**Encajar** (recibir, soportar golpes)
Femeneidad (perteneciente a la mujer)	que	**Feminidad** (calidad de femenino)
Gallar (cubrir el gallo a la gallina)	que	**Gayar** (adornar una cosa con listas de otro color)
Glacial (helado, muy frío)	que	**Glaciar** (masa de hielo)
Habano (cigarro puro)	que	**Abano** (abanico)
Hasta (preposición)	que	**Asta** (cuerno, mástil)

HEMEROTECA
BPM Cardenal Cisneros

DE LIBROS

LIBRO DEL MES

Título:
Historias en Azul y Negro

Autor:
Antonio Luis Vega

Premio de Narrativa
"Ciudad de Alcalá de Henares" 1999

Este libro contiene ocho historias: siete ambientadas en una España del pasado más o menos remoto y una última, triplemente inglesa. En La piedra, la esperanza de los dos protagonistas se frustrará definitivamente, en la Galicia de la Reconquista. En El bajel de los olvidados, un grupo de desesperados navegantes ¿triunfarán? a pesar de todo mientras disfrutan de su última gracia. En El último apócrifo del señor gobernador, Sancho Panza demostrará una ejemplar lucidez, durante su mandato sobre Barataria. En La inconsistente batalla del padre Aznalcázar, un clérigo jugará sucio para prevalecer, a pesar de la debilidad de su posición, en la nao que le lleva a las Indias (Occ.). En La soga, asistiremos al camino de expiación del protagonista, que va desde la culpa a la imposible reparación, de nuevo durante viajes trasatlánticos. En La inquietante historia de la linda Sebastiana y sus tres ochavos de amor, asistiremos a la pugna de dos galanes con aversión al riesgo (monetario). En Un hombre en la noche hay algo de la poesía de los desheredados de la primera historia: el héroe vuelve a ser marginal. En Las orquídeas de Byron, encontraremos una curiosa reconciliación entre mente y espíritu, o, lo que es lo mismo, entre el arquetipo masculino (él, militar, pragmático) y femenino (ella, lectora de Byron, soñadora).

Una obra erudita escrita por un autor de oficio, aunque peligrosamente alambicado ("algo delgado en demasía", etc.) y con el feo vicio de adjetivar todos los sustantivos (recuerden: el hábito no hace al monje). Al lector impaciente: paciencia (oraciones de hasta trece líneas). Al lector primerizo: un buen diccionario en su edición íntegra (las abreviadas se quedan cortas).

José Ignacio Gómez Cívicos

OTRAS RECOMENDACIONES DEL MES

Título: Los colores de la guerra
Autor: Juan Carlos Arce
Editorial: Planeta
Género: Narrativa

La reciente obra ganadora del Premio de Novela Fernando Lara 2002 es una novela ágil, dinámica, que cautiva la atención del lector desde el primer momento. Narra el exilio de los cuadros del Museo del Prado para evitar su desaparición en plena guerra civil. A partir de aquí, surge una trama repleta de intrigas que anticipa la novela de espionaje. El autor despliega todo su conocimiento e investigación sobre la realidad histórica para envolverlos en un entramado novelesco que resulta muy atractivo.

Título: Antología Poética
Autor: José Hierro
Editorial: Alianza
Género: Poesía

No podemos dejar de recomendar, como lectura de poesía, esta antología del autor a quien nuestra revista rindió homenaje hace apenas unos días. A parte de una muestra más de gratitud hacia el maestro, recomendamos a nuestros lectores una de las mejores colecciones de poemas que en la actualidad existen. Aparecen los principales temas y motivos que son característicos de la producción poética de Hierro, donde destaca por encima de todos el sentimiento y la conciencia del tiempo. Sin ninguna duda, se trata de disfrutar de una de las mejores poesías de nuestros días.

Título: Cuentos de lluvia y de luna
Autor: Ueda Akinari
Editorial: Trotta
Género: Relato breve

Compuesta en el siglo XVIII, es considerada una de las obras maestras del género fantástico y sobrenatural de la literatura japonesa, esa gran desconocida para la mayoría de los lectores occidentales. Esta colección de relatos breves muestra algunos de los rasgos más comunes de la antigua narrativa nipona: las fieles y completas descripciones, la sencillez del estilo, el lirismo de su lenguaje, etc. Se considera a esta obra como la antecesora del yomi-hon, «libros de lectura», que más tarde se convertiría en la principal corriente de la novelística japonesa. En definitiva, una obra muy recomendable para realizar una lectura entretenida y realizar un acercamiento hacia esta literatura.

CAMINO DE LA LENGUA CASTELLANA

El Consejo de Europa decidió el martes 27 de junio de 2002 reconocer el Camino de la Lengua Castellana como Itinerario Cultural Europeo. La ruta, que se pretende potenciar como itinerario turístico para todo tipo de público más allá del interés para expertos y especialistas, recorre en media docena de hitos los seis lugares más emblemáticos que tienen relación con el nacimiento y desarrollo del castellano: San Millán de la Cogolla, Santo Domingo de Silos, Valladolid, Avila, Salamanca y Alcalá de Henares.

En el transcurso de los dos últimos años, sus promotores han ampliado el Camino, a instancias del Consejo de Europa, hasta el mundo sefardí, dada la importancia del legado judeo-castellano de larga tradición diseminado por el Mediterráneo. Por este motivo, el Camino de la Lengua Castellana lleva como sobrenombre "Su expansión por el Mediterráneo: las rutas del Sefarad".

Después de numerosas reuniones, la creación de una Fundación, la recopilación de información, documentación, vestigios, contacto con comunidades sefardíes y encuentros internacionales de expertos se ha conseguido que la ruta tenga la categoría necesaria para compartir la categoría de Itinerario Cultural Europeo con recorridos como el Camino de Santiago.

Fuera del Estado español, la ruta se completa con el paso por Tetuán, Jerusalén, Estambul, Salónica y Sofía, lugares a los que viajó el castellano de la mano del ladino, lengua de la comunidad judía que fue expulsada por los Reyes Católicos.

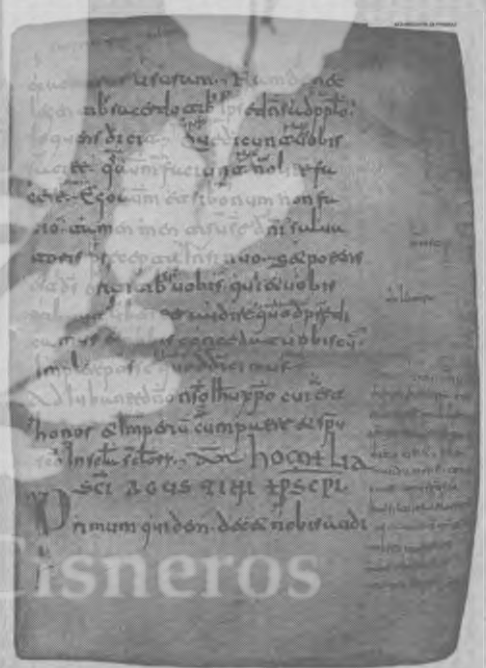
La idea es que todos los edificios, vestigios, museos y lugares interesantes para visitar queden agrupados en el Camino con fines turísticos. De hecho, se ha elegido el apartado "Turismo cultural y desarrollo cultural constante" de entre cinco que había para ser declarado Itinerario Europeo.

Santiago B. Gutiérrez
Universidad de Alcalá

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA

En los Monasterios de Yuso y Suso, en San Millán de la Cogolla, declarados Bienes Culturales Patrimonio de la Humanidad, se escribieron hace más de un milenio las primeras palabras en castellano. En el siglo XI, un monje anotó en los márgenes de un texto latino la traducción a la lengua romance, un latín popular que, evolucionado, hoy conocemos como castellano. Son las Glosas Emilianenses, actualmente depositadas en la Real Academia de la Historia. Estudios posteriores sobre otro manuscrito adelantan al siglo X las primeras palabras escritas en romance.

Tres siglos después y en el mismo valle riojano de Ezcaray, otro monje, Gonzalo de Berceo, se convierte en el primer poeta de nombre conocido en lengua castellana con los Milagros de Nuestra Señora, su obra cumbre, que supone la más delicada muestra de la literatura descriptiva medieval, con un realismo ingenuo, pletórico de sabor popular y humanismo.



Santiago B. Gutierrez
Universidad de Alcalá

Cervantalia
Revista Literaria Complutense

OFERTA DE SUSCRIPCIÓN

OPCION 1 ☐

Suscripción básica a la revista
Recibirá los 10 primeros números + 1 libro de REGALO*

40 €

* El libro del mes correspondiente a cada nº

OPCION 2 ☐

Recibirá 10 números de la revista + 10 libros de REGALO*

100 €

* El libro del mes correspondiente a cada nº

DATOS PERSONALES

Nombre y Apellidos: _____
Domicilio: _____ Población: _____
Provincia: _____ C.P.: _____
Telefono: _____ Fecha nacimiento: _____
N.I.F.: _____

FORMA DE PAGO

Nombre y Apellidos: _____
Nombre y Apellidos del titular: _____
Banco o Caja: _____

Entidad	Oficina	D.C.	Nº Cuenta
☐☐☐☐	☐☐☐☐	☐☐	☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐

Firma:

FORMAS DE SUSCRIPCIÓN: ☐ Internet ☐ Fax ☐ Correo

Cuando Ud. inserta un anuncio o realiza una suscripción a nuestra revista, está dando una oportunidad a un escritor de publicar su obra... y a miles de lectores de leerla.

SUGERENCIAS A LA REVISTA

Que es lo que más le ha gustado?

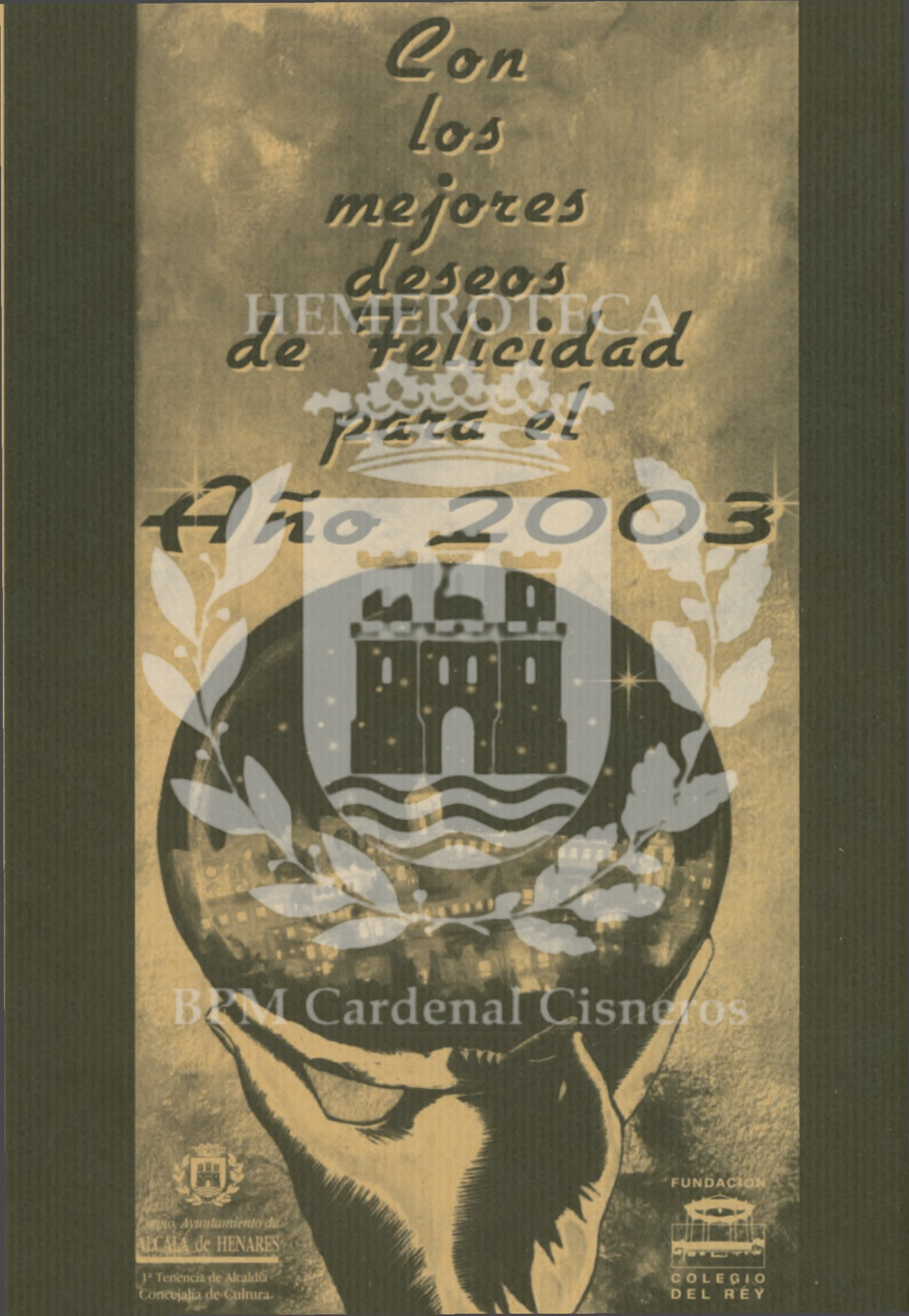
Que es lo que menos?

Que piensa que le falta a la revista?

Que piensa que le sobra?

NOTA: La selección de los trabajos realizada por nuestros lectores, conformaran un volumen que se publicará en fecha sin determinar.

HEMEROTECA
BPM Cardenal Cisneros



HEMEROTECA
BPM Cardenal Cisneros